

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
5, Plaza del Hospital 5.

Tortosa 26 de Abril de 1902.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
2 reales al mes.

Núm. 56

DOS DE MAYO

Napoleón I, encarnación viva de aquellos que al grito de libertad decapitaron al mártir coronado, anegando a Francia en un lago de sangre, producto de crímenes sin cuento, presentía ya que no era fácil empresa subyugar a un pueblo, en cuyo corazón se hallaba arraigada la fe religiosa, el amor a la patria y el entusiasmo por su rey.

Per eso pretestó dirigirse a Portugal, y de este modo un numeroso ejército francés invadió la Península, y apoderándose por medio de la traición más alevosa de gran parte de nuestras plazas fuertes, avanza a marchas forzadas desde Burgos hacia Madrid.

El 1.º de Mayo de 1808, el hijo del mesonero de Cahors, luego general Murat, duque de Berg y después cuñado de Napoleón, hizo su entrada en la capital de España, al frente de 40.000 soldados, que acababan de alcanzar las victorias de Austerlitz, Jena, Varsovia y Eylau, y de conquistar media Europa.

Después de una noche de terrible ansiedad, en la que el pueblo de Madrid, recogido en el rincón del hogar, apenas si podía contener el coraje que ardía en su corazón, amaneció el día Dos de Mayo, en que había de escribirse con la preciosa sangre de miles de héroes, la primera y más brillante página de esa ilíada que el mundo llama Guerra de la Independencia española.

Desde las primeras horas de la mañana, la muchedumbre llenaba por completo la plaza de Palacio; el sordo rumor que a intervalos se dejaba oír, presagiaba la pronta explosión del sentimiento popular. A las once, un ayudante de Murat atraviesa la multitud y da la orden de marcha, pero la vista de los infantes D. Antonio y D. Francisco, que bajaban la escalera principal, enardece los ánimos, sirviendo como de toque de a rebato la voz de una vieja que dijo: *que se lleven a las personas reales.*

Con el ímpetu de un mar que se desborda, así se lanzó el pueblo sobre los carruajes, cortó los tirantes y empezó una lucha desigual, heroica, cual nunca la vieron los pasados siglos. La escolta de la Guardia Imperial hace fuego; a la descarga contesta el grito de *¡muera los franceses!* y los habitantes de todas clases, edades y sexos, animados por el sagrado entusiasmo del amor a la patria en que se elevan los altares de su Dios y el trono de sus reyes, se arman como pueden, trabándose una lucha a muerte.

Entre el confuso y atronador estruendo que forman millares de voces, confundidas con el redoble de los tambores, toque de clarines, y el ruido no interrumpido de las descargas, se ve marchar en todas direcciones grupos de jóvenes, ancianos y niños, que al grito de *¡viva Dios! ¡viva la Patria! ¡viva el Rey!* se arrojan sobre los franceses y dan su vida, llenos de alegría, porque ya han librado a sus hermanos de dos o tres enemigos. Niños y mujeres, armados de palos y cuchillos, ponen en fuga a masas de caballería e infantería, y hombres y adolescentes en medio de las calles, desde las esquinas, balcones o tejados, y hasta los albañiles desde los andamios, donde les sorprendió la lucha, hacen uso del fusil, piedras, tientos, muebles, ladrillos o agua hirviendo, aplastando así y dejando

sin vida a los soldados que Europa tenía por invencibles.

Las tropas españolas están encerradas en sus cuarteles; una orden así lo manda. Pero dos oficiales de artillería, cuyos nombres sólo se olvidarán cuando el mundo sea cenizas, Don Luis Daoiz y D. Pedro Velarde, a la cabeza de 33 voluntarios, se apoderan del parque, desarman a los cien franceses que lo defendían, abren sus almacenes al pueblo, y ayudados por el teniente Ruiz y catorce artilleros, colocan un cañón enfilando la calle de San Pedro, otro en el interior del edificio, y los tres restantes defendiendo la calle Ancha de San Bernardo, en lo alto de la de San José y el último en el patio.

A la intimación que les hace el general Lefranc, contestan fusilando y ametrallando la columna que mandaba; una y cien veces son atacados por todas partes, y una y cien veces tienen que retroceder los regimientos franceses, dejando la calle cubierta de cadáveres.

El general Legrange refuerza con su división a la derrotada; la metralla se acaba a los españoles; pero el pedernal sustituye al hierro, y cuando todo se concluye, la moneda española horada los cuerpos franceses. Una bala más cobarde que las demás, hiere a Daoiz que apunta las piezas, mientras que Velarde prepara nuevas municiones; la mucha gente que pierde le hace buscar apoyo en el vecino cañón, pero nunca abandona el centro de la calle, su puesto de honor y peligro; los paisanos y *manolitas* le ayudan a cargar, le sostienen el alza demasiado pesada ya para sus débiles manos, pero la muerte le va privando de sus improvisados soldaos, y ya casi solo, apoyándose en su espada, ve acercarse al general Legrange so pretexto de parlamento, y al levantar la mancillada espada para herir al héroe, hace éste un supremo esfuerzo y sepulta la suya en el pecho del cobarde general, contestando a los franceses que se cebaban en su cuerpo, con el santo grito de *¡viva Dios! ¡viva España! ¡viva el Rey!*

Muertos los hombres y mujeres que servían el cañón colocado en la calle de San José, y ya cuando no restaban defensores, penetraron los franceses en el patio del parque, en el momento que Velarde salía del almacén, disparándole un oficial polaco un pistoletazo por la espalda, que le dejó sin vida instantáneamente.

A las dos de la tarde concluyó el fuego. Murat publicó un bando en el que anunciaba la pacificación; pero en seguida que esta fué una verdad, todos los desgraciados que eran cogidos en las calles llevando tijeras, cortaplumas y hasta agujas de ensalmar, eran conducidos al Prado, donde sin confesión se les fusilaba bárbaramente. Cuarenta prisioneros fueron asesinados en la madrugada del 3 en la montaña del Príncipe Pio.

Los madrileños perdieron 104 muertos, 54 heridos y 35 extraviados, sin contar los fusilados en el Pardo, Retiro y la Florida; los franceses 1.500 hombres, entre ellos un general y 60 oficiales.

Los capitanes de Artillería D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde, comenzaron su carrera como cadetes de Artillería en el Alcázar de Segovia, el primero el 13 de Febrero de 1762, y el segundo en 16 de Octubre de 1793, sirviendo respectivamente 24 años, 10 meses y 13 días, y 13 años, 2 meses y 14 días. Sus nombres constan hoy los pri-

meros en el escalatón del cuerpo, pasando revista en la Academia del arma, contestando el Coronel cuando se les nombra: «Como presentes. Muertos gloriosamente el Dos de Mayo de 1808, por la independencia española.»

Como si este día no fuera aún bastante glorioso para España, unos cuantos buques de madera alcanzaron el Dos de Mayo de 1866, increíble victoria sobre los que se habían atrevido a ultrajar la bandera de España.

Aquel memorable día se dijeron estas palabras: «Más quiere España honra sin barcos, que barcos sin honra;» aquel día hubo jefe que prohibió mojar la pólvora, a pesar del inminente peligro que había de volar; aquel día se renovaron los laureles que hicieron tan respetada la bandera, entre cuyos pliegues se lee el lema «Dios, Patria y Rey;» la bandera de Lepanto y de Pavía; la bandera tradicionalista.

ALCANAR POR FELIPE V

(NOTAS DE LA GUERRA DE SUCESIÓN)

Después de la famosa batalla de Almansa en 20 Abril de 1707, comenzó a apagarse el astro de la casa de Austria que con tanta ventaja había iluminado este país. Tortosa, partidaria del archiduque Carlos, vió el 9 de Junio de 1708 aparecer por la parte del Puente el formidable ejército del Duque de Orleans, compuesto de 25.000 hombres de todas armas, que venía a ponerla sitio, y aunque resistió tenazmente durante un mes sus rigores con su proverbial entereza, rindióse al fin, dando entrada a las tropas de Felipe V que comenzaron para asegurar su dominación en la comarca por reconstruir sus antiguas murallas derruidas por el sitio y extender su anchuroso circuito, que aun se yergue en gran parte, en cuyos recios muros se destacan a trechos esculpidos los escudos de las casas de Borbón y de Orleans con sus heráldicos símbolos. Testimonio de ello son los fuertes de la Tenaza, Bonete y Orleans que con los rebeldes del Puente, Temple, S. Juan y Remolinos formaban las entonces inexpugnables defensas con que la cifieron sus dominadores a principios del siglo XVIII. Los pueblos de su antiguo corregimiento que hicieron la causa del archiduque en un principio, sujetáronse de grado o por fuerza a los vencedores, si bien alguno se mantuvo siempre adicto a la causa del Rey Felipe, distinguiéndose Alcanar y Pinell, y en el Maestrazgo S. Mateo, Morella y Peñíscola, en cuyo castillo ondeó siempre la enseña borbónica. Alcanar debió de prestar grandes auxilios y servicios a las tropas reales, durante el asedio de Tortosa, por cuanto lo acredita el documento interesante que copiamos a continuación, cuyo original forma parte de la colección de cartas y comunicaciones que desde el campamento dirigía al Rey el Duque de Orleans, general en jefe de las fuerzas sitiadoras de esta plaza. Dice así traducido del francés:

Campo de Tortosa 15 de Julio de 1707.

Señor: La villa de Alcanar que siempre se ha mantenido muy fiel durante la sedición de este país, me ruega escriba a V. M. en su favor y la recomiendo especialmente. Yo puedo asegurarle que sus habitantes son dignos y merecedores de recompensa, puesto

que en todas ocasiones se han distinguido mucho.

Señor, soy de V. M. humilde y afectuoso tío y servidor.

(Arch. hist.)

FELIPE DE ORLEANS.

Es innegable la importancia del precedente documento que publicamos como uno de los destinados a dar luz en un periodo de los más interesantes de la historia de nuestra comarca donde jugaban entonces sus destinos las poderosas casas de Austria y de Borbón.

Alcanar recibió en premio a su lealtad para con esta última diversas recompensas y mercedes. En 1737 atorgó Felipe V carta de población a la familia Esteller para que pasara a fundar junto a una torre llamada de S. Felipe, a orillas del mar, el que es hoy pintoresco poblado de las Casas de Alcanar que data de aquella época. En 21 Diciembre 1752 D. Fernando VI confirma el título de *Fidelísima*, dado por su padre, en 1714, con facultad de poder celebrar todos los jueves del año mercado franco de todos derechos, y que en el escudo de sus armas pudiese ostentar un ramo ó cuartel de las de España y Francia. Los documentos que en el Archivo municipal de dicha villa existían, desaparecieron en el saqueo é incendio de aquél, cuando la guerra civil de los siete años, pero por otros de referencia hemos comprobado la certeza y exactitud de los mismos, demostrando que tanto Felipe V como sus sucesores no dejaron sin galardonar la acrisolada fidelidad de los alcanarenses, en la sangrienta guerra de Sucesión.

Deseosos de aportar materiales para la historia de esta comarca, tarea que nos hemos impuesto obedeciendo a nuestras constantes aficiones, creemos altamente patriótico y oportuno, como lo creerán los lectores imparciales, la publicación del precedente trabajo, sin extraer en deducciones y preámbulos, pero sí juzgando de verdadera sustancia el dar a luz documentos y datos que permanecían ignorados y desconocidos y que algún día servirán para enriquecer nuestros anales. Los pueblos que por sus servicios prestados a los Reyes ostentan timbres, honores é inmunidades, es muy lógico y natural, que los aduzcan como antecedentes de reconocida importancia en su historia, pues en el tenebroso campo de la crítica es por demás aventurado proferir sentencia definitiva desatendiendo el exámen juicioso de aquellos. Nuestra misión se reduce a acopiar materiales sin dejarnos llevar de entusiasmos y apasionamientos de escuela que las circunstancias políticas avivan y encienden en menoscabo de la verdad histórica. A eso viene el presente trabajo y los que vayamos publicando, todos sin pretensiones de erudición.

F. Pastor y Lluís.

Tortosa 1902.

Toma de Hábito

Sobremanera suntuosa a la par que tierna y conmovedora resultó la función celebrada al anterior miércoles, en la bella iglesia del Noviciado de la Compañía de Santa Teresa de Jesús; después de pronunciar sentida plática, nuestro Excmo. Señor Obispo procedió a la vestición del santo

Hábito, con el ceremonial propio de este religioso Instituto, á las Postulantes, hoy Hermanas ya, D.^a Elvira de San José Moreso hija de una muy conocida familia de esta ciudad; D.^a Dolores de la Inmaculada Concepción Estevez, natural de Rivadavia (Orense); D.^a Calina de S. José Campillo, natural de Ceida (Orán); y D.^a María Teresa de Jesús Pelaez, natural de Consuegra (Granada).

A fin de que nuestros lectores bendigan la admirable providencia de Dios Nuestro Señor y los admirables modos como va llevando á sus escogidas y dóciles criaturas á los fines á que les destina, juzgamos oportuno manifestarles que la nueva Hermana de la Compañía de Santa Teresa de Jesús María Teresa de Jesús Pelaez, es aquella tierna niña salvada prodigiosamente, cuando los espantosos terremotos de Consuegra, después de haber estado más de ocho horas sepultada bajo los materiales de su casa derrumbada, entre cuyos escombros murió aplastada su infeliz madre y otros miembros de su familia. Huérfana de padre y madre y sin familia fué adoptada por hija por la Ilustre Hermandad del Refugio de Madrid, siendo colocada en su Colegio dirigido por las Hermanas de la Compañía, desde el que sintiéndose llamada por Dios al estado religioso, con el beneplácito de los nobles Señores que componen la Junta de la nombrada Hermandad, vino llena del mayor júbilo á este Noviciado de la Compañía, en el que halla todo lo perdido en su desgracia, pues todo lo halla en Jesús quien á este Divino Señor se consagra de veras.

Terminada la vestición, se cantó misa solemne que celebró el digno Sr. Vicario del Jesús, y en la que asistió el Excelentísimo Sr. Obispo acompañado de los Reverendos Dr. D. Manuel Gomez, Párroco de la Catedral y D. Agustín Pauli, Beneficiado, Maestro de Ceremonias de la misma. La numerosa y distinguida concurrencia que asistió á esta tierna ceremonia, salió profundamente complacida é impresionada.

Por la tarde las Señoritas del Colegio de la Sagrada Familia, en el que se educó la Hermana Moreso, dedicaron á ésta y demás nuevas Hermanas una sesión literario-musical que tuvo lugar en uno de los salones del Noviciado, y que resultó brillantísima.

Nuestros más cumplidos plácemes á las nuevas Hijas de Santa Teresa de Jesús, acompañados de los más fervientes deseos de que el Señor les conceda la gracia de la perseverancia en la obra principiada, y nuestras más sinceras enhorabuena á las familias de las mismas y á las Hermanas de la benemérita Compañía de Santa Teresa de Jesús.

La reina Natalia católica

Con verdadera satisfacción reproducimos el siguiente telegrama que recibió nuestro estimado colega de Madrid *El Correo Español*:

«Berck Plage, 12 (4²⁰ tarde).—Su Majestad la reina Natalia de Servia ha abjurado la religión cismática abrazando la católica á las cuatro de la tarde, teniendo la gran honra de asistir, como testigo á tan solemne ceremonia, el señor marqués de Castrillo.»

Seguramente nuestros lectores participarán de la alegría que nos ha proporcionado esta grata noticia, pues se trata de una persona de tan alto renombre y tan universalmente querida y respetada en Europa.

De Berck-Plage (Paseo de Calais, Francia), escriben á *La Croix* de París dando interesantes detalles de la conversión.

La solemne abjuración tuvo lugar el sábado á las cuatro en la capilla del Hospital.

La reina abjuró é hizo la profesión de fe católica en manos del abate Soulango Bodeir, cura de París, comisionado especialmente por el obispo de Arras. El abate tuvo que completar la ceremonia del bautismo.

El marqués de Castrillo y el capellán del

Hospital firmaron el acta como testigos. Asistía toda la familia del marqués y toda ella, juntamente con la conversa, recibieron la Sagrada Comunión el domingo.

En honor de Querol

El ministro de España en Lima, señor Uribarri, ha dirigido al ministro de Estado el siguiente telegrama:

«Glorioso triunfo. El monumento á Bolognesi ha sido adjudicado á Querol en el concurso internacional. Gran entusiasmo.»

El *New York Herald* inserta este despacho de Lima:

«El escultor español señor Querol ha ganado el premio ofrecido por el Gobierno del Perú al mejor proyecto presentado para un monumento en honor de Bolognesi. La estatua costará medio millón de francos.

Trescientos noventa y seis artistas tomaron parte en el concurso, y entre ellos había muchos célebres escultores franceses é italianos.»

El ilustre artista ha recibido, con otras muchas felicitaciones, los siguientes telegramas transmitidos de la capital del Perú:

Del alcalde de Lima y presidente del Jurado: «Primer premio.»

Del señor Oyagne, presidente de la Asamblea Bolognesi: «La Asamblea Bolognesi felicita por su triunfo al gran artista español.»

Del señor Uribarri, ministro de España en Lima, del señor Leal, primer secretario, y del cónsul: «Obtenido triunfo por el número uno de su último envío.»

Del Casino Español: «Las Sociedades españolas y la colonia felicitan con entusiasmo al insigne artista por su glorioso triunfo.»

Religión

LA PESCA MILAGROSA.

Había resucitado el Señor, y durante los días que precedieron á su Ascensión á los cielos procuraba dar pruebas continuas á sus discípulos de la verdad de aquel misterio del cual ellos debían luego dar certificado de sangre á todo el género humano. Una de estas pruebas fué cuando se les apareció junto al lago de Genesareth, en ocasión en que habían trabajado toda la noche en la ruda faena de la pesca, pero sin resultado. Mandóles El echar de nuevo las redes al mar, y las recogieron llenas de grandes peces. La red significaba la predicación apostólica, y los peces los numerosos discípulos que iban á conquistar con ella en todo el mundo los nuevos predicadores.

Recepción del Sacro Colegio.—El domingo de *Quasimodo* recibió el Papa en sus habitaciones privadas á todos los miembros del Sacro Colegio presentes en Roma.

La recepción tuvo lugar en la sala de la Biblioteca, cuyas ventanas dan á la plaza de San Pedro.

León XIII estuvo muy alegre y ofrecía excelente aspecto de salud.

Mostró á los Cardenales los regalos recibidos; expresó su satisfacción por los testimonios de afecto que de todas partes le han llegado, pero añadió con tristeza que no le faltaban amarguras.

Habló también de su reciente Carta, que era preciso considerarla como su testamento, alusión que dió lugar á protestas de afecto.

—¿Qué queréis?—exclamó Su Santidad. —A los noventa y tres años bien puede hacer uno su testamento. Yo lo he hecho tres veces, la primera en 1837, cuando el cólera.

Entonces refirió algunas escenas de aquel tiempo, citando detalles de sesenta y cinco años atrás, como si se tratara de la semana anterior.

Montserrat, monumento nacional.—En Barcelona se hacen gestiones para

que las principales Sociedades presenten una exposición al Gobierno pidiendo que se declare monumento nacional el santuario de Montserrat.

—Se reza el Rosario en la Capilla de la Cinta á las 6 y 12 y los sábados á las 7 con procesión.

—Mañana, en la iglesia de los Dolores, celebrará su dominica la Asociación de Esclavas: A las 7 Misa de Comunión y á las 4 de la tarde ejercicios.

Política

«¡Qué susto nos dió *El Liberal* el lunes! No era para menos el caso.

Llegó á nuestras manos su número, lo abrimos, comenzamos á leer, y en su segunda página, columna 3.^a, encontramos lo siguiente:

LOS CARLISTAS

La novela de «El Liberal»

Nuestro apreciable colega el *Correo Catalán*, que sólo le ha ocurrido lucir su ingenio poniendo en verso y en solfa nuestras amplias informaciones carlistas, escribe en su número de ayer mañana:

«Leemos en *El Noticiero Universal*:

«Hablando anoche el Gobernador civil con varios periodistas, les dijo que tanto en Capitanía general como en el Gobierno hay noticias contrarias á la información de dos periódicos que dan alarmantes noticias sobre agitación carlista.»

Suponemos que *El Liberal* y *Las Noticias* contestarán á esa alusión.

Ahora tienen ocasión de demostrar á la faz del mundo que sus reporters están mejor informados que los alcaldes, mozos de escuadra, jefes de la Guardia civil y cabos de somatenes, además de toda la policía desparramada por las cuatro provincias catalanas, y que sus noticieros saben mucho más acerca de la actitud de los carlistas que la Capitanía general y el Gobierno civil.

¿Qué ocasión para hacerse memorables los autores de la novela carlista!

Pero ya verán ustedes cómo se contentan con escribir nuevos capítulos, como podrían hacerlos, si se les antojase, con lo que ocurre á estas horas en el fondo del mar.

Porque ellos no llevan traza de ver sus vaticinios realizados; pero tampoco darán su brazo á torcer.

¡Pues son poco testarudos esos chicos de la prensa!...

Es un *Correo* este no menos clásico que el otro:—el que hace llegar las cartas con retraso.

Cuando el periódico carlista se ha enterado de lo que no está bien enterado tampoco el estimable *Noticiero Universal*, y de nuevo luce su ingenio contra nosotros, saben hasta en el Gobierno civil que la novela de *El Liberal* es desgraciadamente cosa real y efectiva.

No hay más que leer lo que escribimos después para convencerse de que *El Liberal* ha estado, desde el primer día, poniendo el dedo en la llaga.

Habríamos querido equivocarnos; pero si nuestra voz no hubiese sido el alerta dado cuando todos sonreían incrédulamente, tomándonos por demasiado listos ó por sobrado inocentes, á la fecha no hubiera abortado ó estaría vecino del aborto el asendereado movimiento tradicionalista.

Ni el *Correo Catalán* se hubiese apresurado, con gran disgusto de sus correligionarios, á lanzar aquella excomunión previa con que el otro día se quiso poner en franquía.

Y para que se entere el *Correo* y los que como él niegan, seguiremos dando los siguientes detalles.

Después de este exordio, que parece anunciar el cacareado estallido, calculen nuestros lectores el afán con que seguiremos leyendo la nueva fábula, siempre vieja.

Y, efectivamente, *El Liberal* da primero noticia de la detención de los carlistas señores Alegria, Balcells y Graña.

Habla después de un *paseo militar*, luego de varias fuerzas del Ejército llegadas á Moncada y de los *sitios estratégicos* donde se colocaron «centinelas armados»—como si hubiera algunos que estuvieran con las manos en los bolsillos,—y una larga relación, por último, expresando dónde, cómo y de qué manera vigilan diferentes fuerzas militares.

Describe á continuación, como si la hubiera visto, una reunión á la que acudieron «distinguidas personalidades del verdadero partido tradicionalista», como si hubiera otro que fuera falso, y en la que «se dió orden terminante de no secundar lo que hoy pudiera ocurrir», y no ocurrió nada.

Pero donde luce su ingenio *El Liberal* es en el plan de campaña que publica en seguida.

Esto merece capítulo aparte.

Dice así el inventor:

«Plan de campaña.»

Hemos oído que si los carlistas se deciden á lanzarse á una nueva aventura consistirán de la guerra en guerrillas.

Preténdese, por lo visto, reunir grandes núcleos de combatientes que, abandonando las montañas de Cataluña y Vascongadas, intentasen llegar al centro de España.

Todo hace suponer que no está en el ánimo de los carlistas prolongar por mucho tiempo la campaña, por entender que no son las circunstancias por que actualmente atraviesa la patria las más á propósito para prolongar sucesos que pudieran ocurrir.

De modo que será cuestión de coser y cantar.

En una semana nos reunimos 100.000 carlistas en las montañas, en otra invadimos el centro de España, llegaremos á la meseta castellana, vulgo Madrid, y daremos fin con todos los pícaros explotadores del país.

El mal está en que *El Liberal* nos ha descubierto el juego. ¡Qué lástima!

Pero... ¿quién sabe lo que puede ocurrir?

También ha publicado otro *parrafito gracioso* que dice así:

«¿Abdica Don Carlos?»

Entre los más conspicuos del partido se da hoy como cierta la decisión de D. Carlos de abdicar sus pretendidos derechos al trono de España en favor de su hijo don Jaime en el campo de batalla.

Obrando de esta forma, créese que secundarán el movimiento, ó como quiera llamarsele, los carlistas, los jaimistas, y otros elementos, á quienes ni aludir queremos.

Y hace usted bien, colega, en no perder el tiempo escribiendo más sobre ese asunto.

Porque si para todo eso que presume *El Liberal* se espera la abdicación de D. Carlos, nada de eso ocurrirá pronto, ni tarde ni nunca.

Y si «los más conspicuos del partido» le han dicho lo contrario, esos conspicuos no saben lo que se pescan.

Pero á todo esto se preguntarán los que hayan leído *El Liberal*:

Todo lo que cuenta el colega es muy ingenioso, pero ¿dónde están los batallones, escuadrones y baterías carlistas de que nos han hablado los diarios liberales?

Nosotros se lo diremos al oído con la condición de que á nadie lo comuniquen.

Todas esas fuerzas carlistas están en el fondo de los tinteros de las redacciones de *El Liberal* y *Las Noticias*, las cuales irán saliendo por la punta de la pluma de sus novelistas cuando á estos les convenga, para ir entreteniendo á sus lectores.

De las que hayan de salir cuando su augusto Jefe lo ordene no tienen noticia alguna aquellos periódicos.

Y sin embargo serán muchas las que saldrán cuando llegue la hora providencial, que nosotros no conocemos.

Pero ya verán ustedes como *El Liberal*, y *Las Noticias* lo huelen, al cable.

Solo que les sucederá lo que á algunos sabuesos alegres en la caza.

Que olfatean la pieza y luego resulta grillo ó grilla, lo mismo da, lo que el cazador creyó perdiz ó conejo.

De todos modos quedamos en que no ha habido «aborto» ni «está vecino el del asendereado movimiento carlista».

Que solo existe en la imaginación del soñador colega.»

(Correo Catalán.)

Literatura

ORO VIEJO

EL DOS DE MAYO

Oigo, patria tu aficción,
y escucho el triste concierto
que forman tocando á muerto
la campana y el cañón.

Sobre tu invicto pendón
miro flotantes crespones,
y oigo alzarse á otras regiones
en estrofas funerarias,
de la Iglesia las plegarias
y del arte las canciones.

Lloras porque te insultaron
los que su amor te ofrecieron....

¡A ti, á quien siempre temieron,
porque tu gloria admiraron;
á ti, por quien se inclinaron
los mundos de zona á zona;
á ti, soberbia matrona,
que libre de extraño yugo,
no has tenido más verdugo
que el peso de tu corona!

Doquiera la mente mía
sus alas rápidas lleva,
allí un sepulcro se eleva,
cantando tu valentía:
desde la cumbre bravía

que el sol indio tornasola,
hasta el Africa que inmola
sus hijos en torpe guerra,
¡no hay un puñado de tierra
sin una tumba española!

Tembló el orbe á tus legiones,
y de la espantada esfera
sujetaron la carrera
las garras de tus leones;
nadie humilló tus pendones
ni te arrancó la victoria;

pues de tu gigante gloria
no cabe el rayo fecundo,
ni en los ámbitos del mundo,
ni en el libro de la historia.

Siempre en lucha desigual,
cantan tu invicta arrogancia
Sagunto, Cadiz, Numancia,
Zaragoza y San Marcial;
en tu suelo virginal
no arraigan extraños fueros,
porque, indómitos y fletos,
saben hacer tus vasallos
frenos para sus caballos
con los cetros extranjeros....

Y aun hubo en la tierra un hombre
que osó profanar tu manto....
¡Espacio falta á mi canto
para maldecir su nombre!
Sin que el recuerdo me asombre,
con ansia abriré la historia;
presta luz á mi memoria,
y el mundo y la patria á coro
oirán el himno sonoro
de tus recuerdos de gloria.

Aquel genio de ambición
que en su delirio profundo
cantando guerra, hizo al mundo
sepulcro de su nación,
hirió al ibero león
ansioso á España regir;
y no llegó á percibir,
ebrio de orgullo y poder,
que no puede esclavo ser
pueblo que sabe morir.

¡Guerra! clamó ante el altar
el sacerdote con ira;
¡guerra! repitió la lira
con indómito cantar;
¡guerra! gritó al despertar
el pueblo que al mundo aterra:
y cuando en hispana tierra
pasos extraños se oyeron,
hasta las tumbas se abrieron
gritando: ¡Venganza y guerra!

La virgen con patrio ardor
ansiosa salta del lecho;
el niño bebe en el pecho
odio á muerte al invasor;
la madre mata su amor,
y cuando calmada está,

grita al hijo que se va:
«¡Pues que la patria lo quiere,
lánzate al combate y muere,
tu madre te vengará!....»

Y suenan patrias canciones,
cantando santos deberes,
y van roncas las mujeres
empujando los cañones;
al pie de libres pendones
el grito de patria zumba,
y el rudo cañón retumba,
y el vil invasor se aterra,
y al suelo le falta tierra
para cubrir tanta tumba....

Mártires de la lealtad,
que del honor al arrullo
fuisteis de la patria orgullo
y honra de la humanidad....

En la tumba descansad,
que el valiente pueblo ibero
jura con rostro altanero,
que hasta que España sucumba,
no pisará vuestra tumba
la planta del extranjero.

Bernardo Lopez Garcia.

Crónica

En la sesión que la Diputación Provincial celebró el lunes, fué elegido vicepresidente de la Comisión provincial nuestro distinguido y correligionario D. Víctor J. Olesa. Le felicitamos cordialmente, seguros de que como tortosino y como carlista ha de resultar provechosa su gestión.

—El Ingeniero Jefe de Obras públicas de esta provincia D. Raimundo Camprubi, de quien ya dijimos en nuestro número anterior que había sido trasladado á Alicante, ha sido trasladado á Ávila.

—El Abogado del Ilustre Colegio de Barcelona D. Benito de Pomés ha trasladado su despacho en aquella ciudad á la calle de la Merced núm. 8 principal.

—Numerosos elementos de Málaga proyectan el establecimiento en dicha capital de una Universidad católica, idea que desde hace algunos años viene tratándose de llevar á la práctica.

—Ha sido nombrado Jefe de Obras públicas de esta provincia D. Alfredo Mateos González, que venía prestando sus servicios en la de Palencia.

—Si se establece el tren rápido de Ali-

cante á Barcelona para enlazar con el de Francia, podrá irse en dos horas desde esta ciudad á la capital del Principado.

—Suscrita por «Varios trabajadores» hemos recibido una hoja suelta invitando á sus compañeros á celebrar la llamada *Fiesta del trabajo* el día 1.º de Mayo.

—Ha sido nombrado coadjutor de Horta el presbítero Reverendo don Juan Bautista Chimeno.

—En algunas partidas de este término municipal han aparecido plagas de insectos dañinos para la agricultura, y Dios haga que tan terrible calamidad no se extienda sembrando la desolación en nuestros campos.

Este peligro se presta á amargas consideraciones, en este país tan descuidado en el orden moral como en el material. Aquí no se cumple la ley de caza, y se persigue encarnizadamente á toda clase de aves, sin perdonar á las insectívoras.

Cazador conocemos que no regresa satisfecho de sus correrías, sino han caído en sus redes más de diez docenas de pajarillos.

Esto denota falta de instrucción en la gente del pueblo y poca vigilancia en los encargados de hacer cumplir la ley.

PROBLEMA SOCIAL.

Para resolver de goipe la magna cuestión social ocho horas de trabajo pide el obrero *na más*.

Yo no me meto en honduras, ni la exigencia discuto, mas con perdón del obrero, esta pregunta formulo:

Cuando el cielo esté nublado y ande, como es regular, fuera de tino el reloj de la iglesia Catedral,

¿Cómo se van á entender para precisar el tiempo, sin un buen regulador nuestros honrados obreros?

El conflicto es pistonudo y se viene por la posta, como á prevención no compren un reloj á

Don Angel Costa.

23.—Plaza de la Catedral.—23.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

ayudantes y cómplices del General capturados en el mismo momento, y se accedió á su entrega, reconociéndose incompetente para procesarlos la jurisdicción militar, luego la condenación de Ortega, que se hallaba en el mismo, en idéntico caso, y sujeto al completo desafuero que, según tal ley, sufren los culpables á quienes comprende, no puede ser más flagrante transgresión de la ley.»

Á las 8 de la noche de aquel mismo día 17 de Abril púsose en capilla al General Ortega, quien en tan críticos momentos no desmintió su valor un solo instante; oyó la sentencia de muerte con la mayor sangre fría; al entrar rezó un rato delante del Crucifijo y otro delante de la Virgen; pidió un Confesor, hizo testamento, distribuyó los pocos objetos que allí tenía entre su familia y sus amigos, dispuso que su entierro fuese sin pompa alguna, escribió tres cartas á su familia, confesó con el Canónigo D. Benito Sanz y Forés (después Arzobispo de Sevilla); durmió con toda tranquilidad; á las cinco de la mañana comulgó con un fervor tal que conmovió á cuantos le contemplaron en aquel solemne momento, único instante en que surcaron las lágrimas el rostro de aquel General que había dado tantas pruebas de temerario arrojo en su vida militar y en sus actos políticos; tanto al oír Misa, como en los muchos ratos que dedicó á la oración; lo mismo al visitarle el Médico D. Angel Lluís, que al hablar con las demás personas que fueron á verle, y al despedirse de su madre, de su esposa y de sus hijos, siempre mostróse humilde y cristianamente sereno. Al entrar en el cuadro en que había de ser fusilado rezó algunas preces con voz firme y extraordinario fervor, preguntó con naturalidad que cómo había de colocarse, se le contestó que de frente: entonces ocupó su puesto, se encomendó á Dios Nuestro Señor al tiempo de arrodillarse delante de los tiradores cuya descarga se oyó instantes después, y tuvo la suerte de morir en el acto el General D. Jaime Ortega.

El Caballero de San Juan D. Juan de Suelves (padre del actual Marqués de Tamarit) recogió su cadáver, cuidó de darle sepultura, y respetando su expresa voluntad escribióse por único epitafio *Jaime Ortega* en uno de los ladrillos que cerraron el nicho, adornado veinte y ocho años más tarde con una corona que

índole de la presente obra no nos permite más que consignar los principales hechos de los personajes á quienes consagramos un recuerdo, nos limitaremos á copiar aquí, en descargo del General Ortega, un párrafo de una obra escrita por un acreditado liberal, la *Historia Contemporánea*, por el Excmo. Sr. D. Antonio Pirala, Académico de la Real de la Historia, quien en la página 497 del tomo 2.º de la citada obra (edición de 1876) se expresa así:

«D. Pablo Morales, joven é inteligente abogado, de vasta instrucción y profundo conocedor de las personas y de las cosas, y que tan importante papel jugó en estos sucesos, impulsado por la grande amistad que con Ortega le unía, al ver á éste tan resuelto, le expuso sinceramente que aun cuando colocara á Don Carlos en el trono, quedaría él muy mal parado, y siempre sería el Maroto de D.ª Isabel II, por lo que le parecía poco conveniente que se aprovechara de la posición que por la misma Reina tenía para hacerla traición. Á esto contestó Ortega:—No: yo sé todos los manejos que se hicieron en los últimos momentos de la vida de Don Fernando VII, y por boca de la Infanta Doña Carlota, y el que á hierro mata, á hierro muere: hago una justa reparación. En cuanto á mi situación personal, como no pienso lucrarme en nada con este movimiento, sino que me propongo al día siguiente romper mi espada y tirar mi faja, quedándome Jaime Ortega á secas, yo no tengo que dar cuenta más que á mi conciencia, convencido de que habré hecho una rehabilitación y un grande acto de patriotismo.»

Nombrado Capitán General de Baleares, vióse el General Ortega secundado en sus planes por casi toda la aristocracia mallorquina, y cuando ya se habían firmado los preliminares de la paz con Marruecos (en la gloriosa guerra de África), se presentó Don Carlos, el 29 de Marzo de 1860, en la bahía de Palma de Mallorca.

Apenas supo el General Ortega la llegada de Don Carlos (á quien acompañaban su hermano Don Fernando, el General Elio, el legitimista francés Mr. Felipe Aillaud de Cazeneuve y D. Antonio Quintanilla, hijo del General del mismo apellido) pasó á saludarle é hizo que el vapor francés *L' Huveaune* (en que había llegado Don Carlos), el español *Jaime II* y el inglés *City of Nor-*

TALLER DE ESCULTURA
— DE —
Mariano Martí
Calle de S. Antonio núm. 12 (vulgo Bosch)

Se construye en este taller toda clase de escultura en mármol, piedra, madera, yeso y barro.
Panteones, cruces, chimeneas, pilas y especialidad en lápidas de 15 á 500 pesetas.
También se hace todo encargo de taller para ebanistería.
Hay varios muestrarios que se envían á quien lo solicite.

MERCERIA Y PAQUETERIA
de
Manuel Monfort
Plaza de la Fuente n.º 2 y
Plaza de la Constitución n.º 19.
Tortosa.

Variado surtido en abanicos, sombrillas, paraguas, bastones, puntillas bordados, perfumería, cestería, juguetes, objetos de fantasía, artículos de piel, cinturones, cintas, tijeras, hules, sedas, hilos, algodones, etc. etc. y todo lo perteneciente al ramo de mercería y paquetería.

Imágenes carton-madera de la casa Vayresa de Olot pudiéndose bendicir é indulgenciarse; las hay en las clases extra, 1.ª, 2.ª y 3.ª en todos tamaños, siendo mucho mas baratas que las de madera y de mayor conservación.
Objetos de Religión, gran surtido en crucifijos, medallas, rosarios, estampas, escudos del Sagrado Corazón de Jesús.

MORESO

Calzado de todas clases arreglado á las últimas novedades.
REBAJA DE PRECIOS en el calzado de lona.
Fabricación especial de calzado á medida modelos de la casa.
Depósito al por mayor y menor de cremas y lustres de todos colores. Tinta especial para teñir de negro toda clase de calzado blanco y color.
Toda venta de calzado de lona, vá acompañado de su pastilla para su blanqueamiento.
SUCURSAL: PUENTE DE PIEDRA, donde rigen los mismos precios á clases que en su casa de la PLAZA CATEDRAL.

HOJALATERIA DE
Eduardo Lluch
Plaza de la Catedral, 1.
MECHERO UNIVERSAL

Con dicho Mechero se obtiene una luz tres veces mayor que la del gas ordinario y un 55 % de economía.
Se colocan manguitos para toda clase de incandescencia por gas.
No comprar sin enterarse de los precios á que vende.

RELOJERIA
DE
Angel Costa
Calle de Taules Velles junto á la Catedral

Completo y abundante surtido en relojes de plata, acero y níquel desde 10 á 100 pesetas.
Composuras de todas clases con prontitud y perfección.
Se garantizan por un año.

Sombrereria «LA ECONOMICA»
de
Antonio Delsors
— 3, Ciudad, 3. — TORTOSA.

En esta acreditada casa se acaba de recibir un rico y extenso surtido en sombreros y gorras de última novedad, procedentes de las mejores fábricas del país y extranjero, á precios baratísimos.
Se hacen toda clase de composuras en dicho ramo.
No comprar sin antes visitar dicha casa.
— 3, CIUDAD, 3 —

Taller de escultura
DE
Carlos Beltri Pauli
(ANTES IGNACIO BELTRI)

En este taller se construyen toda clase de imágenes y adornos para decorado en madera, mármol y toda clase de piedras.
Especialidad en trabajos para cementerios.
CLASES DIBUJO
ROSA 18, TORTOSA.

Gran sastrería Iberica
BUENAIRE, 16 y 18 y MONCADA, 7.

GRAN SURTIDO DE GENEROS A MEDIDA PARA LA PRESENTE TEMPORADA.

ESTAMBRES DE TODAS CLASES Y PRECIOS
Chiviots, Armures, Gergas, Driles, Alpacas, Panas y Piqués.
Gran surtido de toda clases de prendas hechas, para caballeros y niños,
Especialidad en el corte y baratura sin competencia.

HIPOFOSFITOS CLIMENT
SALUD

CURA la Anemia, Trisis, Debilidad, Escrófula, Inapetencia
Exigase el legítimo jarabe marca "SALUD"
UNICO aprobado por la Real Academia de Medicina

Juan José Cucala
MEDICO CIRUJANO-OCULISTA

Ex-ayudante del eminente oculista doctor Barraquer, de Barcelona, ex-médico ayudante del Hospital provincial, Princesa, Real Refugio y enfermedades del oido de la Escuela de Especialidades de Madrid.

Ojos. Oido. Nariz y Garganta.
Se opern cataratas, pupilas artificiales, operación de la miopia, escleratomías, tumores, fistulas, lagrimeo, triquiasis, (pestañas á dentro), strabismo, enucleaciones, colocación de ojos artificiales, graduación de toda clase de vista, etc. etc., Tetuaje. Se borran las manchas que afean el ojo.

Sueroterapia y Opoterapia
Aplicación de suero para difteria (mal blanc), aplicación de suero para hemorragias, enfermedades nerviosas etc. Inyecciones de líquidos orgánicos (Broirun Secuard) para fortalecer los organismos debilitados. Spermium P. para la anemia, tífus, gonorrea y enfermedades cerebro-medulares. Tratamiento especial para evitar ó retardar los ataques cerebrales, aprobado en 30 años de práctica por el médico Cucala (padre).

ASISTENCIA PARA OPERADOS
Consulta: de 9 á 1 mañana: 4 tarde y de 6 á 8 noche.
Casa Vidal, Pes de la Palla, entre el Arsenal y el rio Ebro.
— TORTOSA —

Librería Religiosa Científico y Literaria
DE
FRANCISCO MESTRE
Misales, Breviarios,
Diurnos, Libros de texto,
para primera y segunda enseñanza
ROSA, 11. — TORTOSA.

Juan Estorach
ANGEL 30, TORTOSA

Abonos químicos para cultivos diferentes
PRIMERAS MATERIAS GARANTIZADAS
Cloruro de potasio 80 á 85 % pureza, 52 % potasa. — Nitrato de sosa á 95 % pureza. 15-16 % azoe. — Sulfato amoniaco á 20-21 % pureza á 24-25 % amoniaco. — Sulfato de hierro polvo fino. — Superfosfato de cal mineral á 18-20 % ácido fosfórico soluble.
Se sirven todas las fórmulas garantizadas y con gran economía.

QUERALT Y SABATE

Tenemos el gusto de participar á nuestra numerosa clientela, y al público en general, que el establecimiento de Confitería y Repostería que hasta ahora hemos tenido en la calle de Moncada número 5, lo trasladamos, por tener que practicarse obras en dicho local, á la calle de la Sangre, esquina á la plaza de la Constitución, en la misma casa donde estuvo instalada la Confitería de D. Pedro Domingo Subirat.
En el nuevo local encontrará el público, que hasta ahora nos ha honrado con su favor creciente, un esmerado servicio y la puntualidad que en el mismo tenemos acreditada.
Confitería, Pastelería y Repostería

Relojeria CLIMENT

Los que deseen un reloj de inmejorables condiciones y de verdadera precisión comprenlo en esta casa.
Marcas de verdadero renombre «Omega» «Longines» «Regulador D. G.» «Roskoff» «Lencrich» «Jamot» y otros.
Calle de la Rosa, 3. — Tortosa.
ANTIGUA RELOJERIA DE D. JOSE GREGO VALLS.

AGENCIA HIPOTECARIA Y NOTARIAL
DE
Juan Bautista Angela Garcia

Su principal objeto es: Presentar documentos en la oficina liquidadora y Registro de la propiedad de este partido; hacer los pagos por ellos corresponden á la Hacienda pública, gestionar su inscripción, pedir certificaciones, confeccionar relaciones descriptivas de bienes, notas adicionales y demás asuntos relativos á estas dependencias.
Proporcionar la compra y venta de bienes inmuebles radicantes en este partido judicial; proporcionar asimismo dinero á préstamo con hipoteca de dichos inmuebles y solicitar certificaciones del Registro de últimas voluntades.

wich, fuesen á Mahón á las órdenes de su Ayudante de Campo Sr. Cervero, con orden de embarcar los batallones provinciales de Tarragona y Lérida, y volver á Palma, donde trasbordaron Don Carlos y su séquito, y embarcadas también las tropas de dicha capital, hizose el día 1.º de Abril á la mar la expedición, compuesta de cuatro mil hombres con cuatro cañones y cincuenta caballos.
En la madrugada del día siguiente (Domingo de Ramos) fondearon los barcos en San Carlos de la Rápita, desembarcando á poco las tropas y expidiéndose telegramas á las juntas carlistas de Madrid, Valencia, Barcelona, Zaragoza y otras capitales, á fin de que secundaran todos los comprometidos el movimiento ya iniciado. Los expedicionarios siguieron el día 3 á Coll de Creu, donde á poco de dar un descanso á la tropa el General, presentose á éste una comisión de oficiales á pedirle explicaciones sobre el objeto de aquella expedición. Mandóles retirarse el General, y montando acto seguido á caballo, dirigióse al frente de las tropas que estaban acampadas, con ánimo de proceder contra aquellos oficiales; pero en aquel momento llegó la tartana en que Don Carlos y su pequeña comitiva seguían á las tropas, accidente casual que, en la eventualidad de una colisión sangrienta y un conflicto peligroso para los Príncipes, contuvo al General Ortega en su primer arranque de imponerse á los oficiales descontentos, y dió lugar á que éstos se previniesen mientras el General se acercaba á Don Carlos para decirle que siguiese con sus acompañantes su camino, que él ya le alcanzaría con las tropas, suspendiéndolo todo entre tanto que se alejó suficientemente la tartana. Cuando ésta estuyo ya á media hora de camino, ordenó el General Ortega que formasen las tropas para arengarlas; pero apenas empezó á hacerlo, prorrumpió un Coronel en gritos de ¡Viva la Reina y viva la libertad!, cuyos gritos fueron secundados por unos, mientras otros daban vivas al General Ortega, promoviéndose fuerte tumulto que en circunstancias distintas de las de aquel momento, y dado lo fogoso del carácter del General Ortega, creemos que se habría resuelto imponiéndose el General ó muriendo éste allí mismo; pero la corta distancia á que se hallaban Don Carlos y D. Fernando de Borbón, el seguro peligro que corría la vida de dichos señores si llegaba á sucumbir el General,

hicieron que éste acudiese ante todo á la salvación de los príncipes, y seguido de sus ayudantes señores Cervero y Moreno marchó á avisar á Don Carlos lo que ocurría para que tuviera tiempo de salvarse.
Don Carlos y Don Fernando de Borbón con el General Elio y los antiguos jefes carlistas señores Mur y Sanz se ocultaron en un caserío de Uldecona.
El General Ortega, sus Ayudantes señores Cervero y Moreno y dos ó tres oficiales más que no quisieron abandonarle, llegaron el día 5 de Abril á Calanda, donde fueron presos por la Guardia civil y conducidos á Tortosa.
Reunido el día 17 de Abril el Consejo ordinario de guerra formado de seis capitanes y un Brigadier, con un asesor, y el fiscal mayor de la plaza, presentose ante él el General Ortega con digna serenidad; su defensor, el entonces Capitán graduado Teniente de Infantería D. Felix de Wenez (hermano de D. José de Wenez y Navás presidente de la Junta Carlista de Tortosa en la época revolucionaria) hizo una magnífica defensa, protestó energicamente de la incompetencia del tribunal, y recordó la interesante y sentida exposición que el hijo del General Ortega (Teniente de Caballería que acababa de regar con su sangre los campos de batalla de África) dirigió á D.ª Isabel II, exposición que había hecho verter lágrimas á toda la nación. En aquel momento también estuvieron á punto de correr las del General; pero se repuso en seguida, y al terminar el Sr. Wenez su defensa, limitose á protestar, con voz serena y frases elevadas, de la incompetencia del Consejo, el cual le condenó á ser pasado por las armas.
El escritor liberal Sr. Piralá, en su Historia contemporánea, tomo 2.º página 525 (edición de 1876) dice que con la muerte del General Ortega respiraron algunos miserables que temían que dicho General descubriese á sus compañeros de conspiración, y añade textualmente: «Ortega había delinquido, pero no fue juzgado ni sentenciado legalmente; fué aquello un asesinato jurídico, y para esta calificación las mismas autoridades suministraron los datos. Capturado por la jurisdicción ordinaria debió ser sentenciado por ella, según ley de 25 de Abril de 1821, á que hubo de sometersele; reclamó dicha jurisdicción á los